

FRANCISCO JAVIER EXPÓSITO LORENZO

Comprender el **desierto**  
es comprender el **mar**

LHG

la + pequeña





**Comprender el desierto  
es comprender el mar**

FRANCISCO JAVIER  
EXPÓSITO LORENZO



la + pequeña

Título original: Comprender el desierto es comprender el mar

© Del texto: Francisco Javier Expósito Lorenzo

© Ilustración de cubierta: Ana García Cerezo

Madrid, enero 2021

Edita: La Huerta Grande Editorial

Serrano, 6 28001 Madrid

[www.lahuertagrande.com](http://www.lahuertagrande.com)

Reservados todos los derechos de esta edición

ISBN: 978-84-17118-81-5

D. L.: M-28634-2020

Diseño cubierta: La Huerta Grande sobre original de Ana García Cerezo

Imprime: Gracel Asociados, Av. Valdelaparra, 27.

28108 Alcobendas, Madrid

Impreso en España/Printed in Spain

*A mi padre y mi madre, mar y desierto, desierto y mar, porque el viaje de comprenderlos es el viaje de comprenderme.*

*Gracias a mis queridos compañeros de viaje: Victoria, Ariadne, José, Patricia, Jesús, Natalia, y a nuestro guía Omar y sus bereberes Josef, David, Mohamed y Ahmed con sus dromedarios de gloria...sin su generosidad, el viaje no hubiera sido el viaje...y gracias a todos los sucesos que me arrastraron a esta aventura de desapegos...*



*Y mi viaje no fue sino en mí y no me buscaba sino a mí mismo.*

*Revelaciones, Ibn-Al Arabi*

*...Y fue llevado por el Espíritu al desierto...*

*Lucas 4,1*

*Yo soy la voz del que clama en el desierto:  
«Enderezad el camino del señor»*

*Juan 1,23*

*Amo el desierto porque es el lugar  
de la posibilidad absoluta.*

*El amigo del desierto, Pablo d'Ors*

*No hay distingos entre lo que te destroza y lo que te crea, pues es el mismo viento el que esculpe las dunas y las borra, la misma ola que esculpe los acantilados los derriba...*

*Ciudadela, Antoine de Saint-Exupéry*



Entendí que comprender el desierto es comprender el mar, que el desierto que ahora es desierto devendrá mar, y el mar que ahora es mar devendrá desierto, porque mar y desierto son lo mismo, misma cosa de lo uno y su vacío que es todo. Hermanos, escuchad la canción del mar de arena, escuchad la canción de las olas que son dunas, las dunas que son olas, yendo y viniendo, viniendo y yendo, formándose y diluyéndose como sombras que fueron y dejan de ser, pues en un grano de desierto, en una gota de mar, se esconde la célula que es un universo y el universo que es una célula, y eso que eres vertiéndose entretanto como si tal cosa...

Anhelo llegar al desierto para desprenderme de lo que percibo extraño a mí, y entonces cuestiono a éste que me creo y las cosas que considera ajenas: el móvil, una pluma, el plástico, el alquitrán, una colilla, una mesa de madera, un ladrillo. Sí, las considero artificios, pero ¿y si fueran parte de esto que soy?, ¿y si fueran como la arena?, ¿como las dunas?, ¿como las olas?, ¿como las gotas de agua?... ¿no habitan acaso el zinc, el oro, el rodio o el berilio un móvil?... ¿acaso estos minerales no son parte de la vida?, ¿no están todos los objetos compuestos de átomos?, ¿y este cuerpo en el que te envuelves no está creado en esa misma física? Y cuando me pongo a contemplar esas cosas que me provocan rechazo con los ojos de este cuerpo, ¿no soy parte de ellas aun detestándolas?, ¿no son

pétalos de esa flor que desprende todas las fragancias?, ¿de esa conciencia en la que se funde todo por donde se vierten arena y agua como la miel de una colmena?, y entonces de qué desprenderme si nada me es ajeno...al decir de Jesús de Galilea...  
...Y el ansia, el deseo, la ira, la rabia, la tristeza, que vibran en onda, encienden y apagan las cadenas de aminoácidos, usan y rehúsan nuestros códigos genéticos lanzando mareas de vibración a todo eso que nos parece inorgánico, anegando de seísmos este cuerpo que portamos...¿no terminamos identificando esas emociones que nos incomodan con esos objetos que nos son tan extraños?, y sin embargo el alquitrán, la colilla, el plástico, el móvil, la mesa de madera, la ropa que nos viste son como el agua del mar o la arena del desierto, parte de la miel que a veces endulza y a veces empalaga, y a la par conciencia misma que se vierte de la fuente de la colmena, cuyo resultado da lo mismo siempre, parte y todo, todo y parte, ¿qué más da!, si aceptamos que

todo es por siempre, ¡de qué preocuparnos!, ¡de qué alejarnos!, ¡a qué acercarnos!, si lo que va vuelve y lo que vuelve va sin que no haya lugar que no sea todos y a la vez el mismo. No puedo desprenderme de lo que es imposible desprenderse, porque no hay nada de lo que desprenderse cuando aceptas que eres todo eso: mar, desierto, arena, agua, calma, soledad, silencio...móvil, plástico, alquitrán, colilla, silla, móvil, ruido...